

La narrativa para niños en Holguín.

Autora:

Ms. C. Alba Rosa Moreno Tamayo

alba@hlg.rimed.cu

Resumen

En este trabajo se esboza un breve panorama histórico del desarrollo de la narrativa para niños, en el territorio holguinero, a partir del año 1959, triunfo de la Revolución Cubana, comprendido hasta el 2004. Basado en un estudio de las publicaciones de este género, desde una perspectiva socio-crítica, se realza la calidad estética de las obras literarias, que no sólo han sido dignas de los más destacados premios, sino que forman parte del acervo cultural nacional e internacional. En este sentido, se distinguen las figuras de Luis Caissés Sánchez, Magaly Sánchez Ochoa y Ronel González Sánchez, que han sido los más laureados e incluidos en antologías y catálogos de Cuba y del IBBY.

Palabras claves: Literatura infantil, narrativa infantil, literatura infantil holguinera.

Summary

In his work, the author outlines a brief historical panorama of the development of the narrative for children in Holguin territory, from 1959, year of the triumph of the Cuban Revolution, up to 2004. The aesthetic value of the works under study is heightened from a socio-critical perspective, works that have not only been prize winners, but also form part of the national and international cultural store. The most outstanding writers of this genre are Luis Caissés Sanchez, Magalys Sanchez Ochoa Y Ronel Gonzalez Sanchez who have been included in anthologies and catalogues from Cuba and from the IBBY.

Key words: Children literature, narrative for children, literature holguinera for children.

“La narrativa infantil es la fuente vívida, la muestra más sugestiva y la preferida por los niños de todas las latitudes”.

Alicia Abascal

El territorio holguinero atesora, en su acervo literario, una narrativa para niños y jóvenes creada junto al desarrollo cultural que promovió la Revolución en todos los ámbitos, a partir de 1959. El Círculo Literario “Rubén Martínez Villena”, fundado en 1961, fue la cuna que vio nacer a un grupo de escritores, quienes pensando en la más joven generación, sacan a la luz

sus primeros cuentos en publicaciones periódicas locales. A pesar de que ya se aprecia una tendencia a la creatividad, el fundamento estético-literario de esta incipiente narrativa para niños, es dominado, generalmente, por el afán de enseñar y fijar pautas moralizantes.

En 1986, con el *Premio de la Ciudad* y el *Premio de la Provincia*, es cuando verdaderamente se inaugura una narrativa para niños en Holguín con una proyección reconocida en las letras cubanas. El escritor que dio inicio al más genuino auge de este género, en dicho territorio, fue Luis Caissés Sánchez (Holguín, 1951), quien ha legado a los infantes una obra literaria renovadora, dotada de gracia y originalidad. Este hito lo imprimió, con su antológico libro El Pintorcillo, al que en 1986 le fueron otorgados los referidos lauros, y también, en 1991, el *Premio Abril* que concede el Buró Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas y la Casa Editora Abril.

La calidad estética de esta obra ha sido muy reconocida por la crítica nacional: *“El Pintorcillo de Luis Caissés Sánchez fue una de las gratas sorpresas que nos deparó la literatura cubana para niños durante la década de los 80 [...]. El Pintorcillo es un poema en prosa o quizás una narración lírica, ponerle etiqueta resultaría aventurado [...].”*¹

Es un libro antológico en el que Caissés emplea las viñetas, como técnica de la narrativa contemporánea, en intertextualidad con Platero y yo, de Juan Ramón Jiménez. El protagonista es un niño, símbolo de la riqueza espiritual infantil, sin nombre propio, pues en la obra se emplea la caracterización por nominación y por la acción, pero nunca el narrador lo describe físicamente, ni le da una ubicación geográfica específica, ya que el Pintorcillo vive en una casa común y corriente con su familia, de modo que cualquier niño podrá sentirse identificado con este pequeño. El lenguaje lleno de poesía, con abundante uso de imágenes, símbolos y figuras de repetición, provoca un efecto emocional contagioso de vitalidad, dinamismo y colorido trascendente.

El cuadro proyectado en cada viñeta, por encima de la anécdota, sólo es motivo para diseñar la atmósfera necesaria, en la que aflora una especie de superioridad del universo infantil frente al del adulto, lo que recuerda la obra El Principito de Exúpery: *“Él ve lo que nosotros no vemos, y hace lo que nosotros no podemos hacer [...] cuando el mundo le parece poco, inventa otros mundos [...] Sí, él ve lo que nosotros no vemos, y hace lo que nosotros no podemos hacer. Es, pues, más sabio que nosotros.”*²

La intencionalidad educativa está en la formación de una sensibilidad para borrar fronteras entre los adultos y los niños. Los seres dotados de ingenio y sabiduría podrán siempre luchar por el mejoramiento y el bienestar de los demás: *“Cada niño que dibuja en una hoja*

de papel está transformando el mundo, ese parece ser el credo de Luis Caissés; la confianza en lo nuevo, en el porvenir. Por eso esta pequeña obra es un canto a la condición de creador de su propia estatura humana que coexiste en cada niño.”³

Su libro Cuentos nuevos que parecen antiguos recibió en 1991 el *Premio de la Ciudad*.

*“EL jurado por unanimidad, decide otorgar Premio a la obra Cuentos nuevos que parecen antiguos, por su riqueza fabulativa, la sostenida calidad de estilo y su logrado manejo de las alegorías. Se trata de un conjunto de narraciones que, inspirándose en el hábito de las viejas historias populares, recrea certeramente personajes y situaciones, y les insufla una renovadora vitalidad. Un libro como este prestigia el Premio de la Ciudad, del mismo modo que honraría cualquier concurso de carácter nacional que hubiera tenido la suerte de poderlo premiar”.*⁴

Esta colección de once cuentos organizados en dos partes, se distingue por la extensión, los temas y el lenguaje, en la que es evidente la intertextualidad con obras tradicionales, dada en la fabulación, en el diseño de los personajes que proyectan su universalidad con dimensiones diferentes en los espacios donde se mueven, envueltos en un lenguaje poético y en el humor o en la fantasía, con una nueva concepción de lo estético.

“*El niño y la flor*”, cuento que da inicio a la colección, cautiva por su original sentido estético, que se aprecia en el diseño de los personajes, la calidad del lenguaje literario para revelar el tema del amor a la vida como la más sublime elevación de la espiritualidad humana, en franca oposición a la idea de la primacía de las riquezas materiales para conquistar la felicidad. Ha sido el más divulgado en el contexto nacional e internacional: se publicó en ¡Mucho cuento! Narrativa infantil cubana de los años noventa y en el Catálogo de Escritores e Ilustradores Latinoamericanos del libro infantil y juvenil, 27 Congreso IBBY.

En año 1991, tres obras de Cuentos nuevos que parecen antiguos, reunidas en el libro titulado El violinista de las siete de la tarde, recibieron el *Premio Abril*. Los cuentos son el homónimo del libro, La visita y Las tres pruebas para tomar mujer.

En la colección titulada Cuentos Infantiles, selección de autores holguineros de 1994, fueron publicados cuatro imaginativos cuentos de Luis Caissés, que sumergen al lector en situaciones ocurrentes e insospechadas de la vida cotidiana, enriquecidas con giros coloquiales, que realzan la gracia del lenguaje, junto a los recursos expresivos que acentúan el tono humorístico y desembarazado de estas narraciones. Dos de estos cuentos fueron premiados como libros con posterioridad, a nivel internacional: “*Un simple caso de enfermedad chiquita*”, con la *Mención de Honor del Concurso Latinoamericano de Cuentos*

para Niños, convocado por la FUNCEC, con el apoyo de la UNICEF en 1994, y *De cómo nacen los chiviríes*, en Edición de lujo, fue publicado en España en 1997, y posteriormente, recibió el *Premio La Rosa Blanca* en 1999, en la modalidad de texto y edición por la Sección de Literatura de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. Anteriormente, había salido a la luz en 1995 en la revista española Caminos No. 11.

Otro de sus libros es Antilo y Darié, en el cual metafORIZA la complementación recíproca de dos seres que, a pesar de ser totalmente diferentes, deben encontrarse de forma obligada para formar la unidad humana perfecta. Caissés penetra en lo más profundo del espíritu humano y dignifica sus virtudes, sin ocultar los defectos que le son inherentes, para de este modo lograr perfilar la caracterización de estos personajes.

Luis Caissés Sánchez es el escritor holguinero que cuenta con la más auténtica creación narrativa, de una sostenida calidad ideológica hasta la actualidad. Como rasgos más significativos de su narrativa es posible apreciar que:

- Frecuentemente los personajes se denominan genéricamente.
- Posee sentido estético y simbólico que invita a la reflexión.
- Logra una armónica caracterización de sus personajes, sin ningún tipo de maniqueísmo; son portadores de las mejores cualidades humanas.
- Revela un fino y desembarazado humor, rayano en ocasiones con la ironía.
- Sublima un matiz optimista.
- Temas, escenarios y personajes traspasan lo local y lo nacional, y se pueden actualizar en cualquier contexto.
- No hay vestigios de aldeanismo.
- Trama ágil y lineal-cronológica, típica de los cuentos infantiles.
- Presencia de un lenguaje cuidadoso con recursos expresivos precisos, que revelan maestría en el empleo de expresiones populares y coloquiales.
- Fusión de fantasía y realidad.
- Presencia de elementos intertextuales e hipertextuales.
- Mensaje no explícito, sino sugerido en el conjunto estético de cada obra literaria.

Otra figura laureada es Magaly Sánchez Ochoa (Holguín, 1940), periodista y narradora, que aunque no reside en la ciudad de Holguín, se ha mantenido estrechamente vinculada a su acontecer cultural. En su primera novela dedicada a la infancia Tatarí, la pandilla y yo, se aprecia el apego y añoranza por su terruño natal: *“Sucedió hace mucho tiempo, cuando mi*

*pueblo sólo tenía un centenar de casas, todas con jardines y patios sembrados de árboles frutales. Sobre mi ciudad se extendía el cielo más despierto y alegre que se haya visto jamás y en las noches el perfume a jazmín lo envolvía todo.*⁶

En esta novela se narran las ingeniosas y atractivas aventuras de una pandilla de muchachos pueblerinos, cuya protagonista dotada de una desbordante imaginación, realiza extraordinarias e inolvidables ocurrencias que pueden acontecer cotidianamente en las vidas de niños y niñas.

Están presentes en ella alusiones intertextuales con el clásico universal infantil Pippa Mediaslargas, de Astrid Lindgren, especialmente en la caracterización de “Tatarí”. El diseño de los personajes se ve afectado en ocasiones, pues el narrador personaje alcanza una superioridad en su tratamiento en relación con la protagonista; no obstante, es justo decir que por ser una novela, cuyos personajes son niños impregnados de una desbordante imaginación, que desemboca en pasajes de fino humor cubano, y que a la vez revive importantes pasajes históricos, será siempre motivo de disfrute para los más jóvenes.

En 1994, cuentos de Magaly Sánchez fueron publicados en Cuentos infantiles. Selección de autores holguineros: “*Mamá y el cuento del enanito*”, “*Doña Adelina y la jaba de yarey*”, “*Mariadela la repostera*” y “*La abuela de las palomas*”, contentivos estos de gran riqueza coloquial, de una prosa sencilla y amena, y personajes queridos por los niños, como la abuela y la mamá.

En la selección ¡Mucho cuento! Narrativa infantil cubana de los años noventa aparece “*El capitán zoológico*”, en el que Magaly trata el tema histórico de la lucha en la Sierra Maestra. La realidad envuelta en la fantasía infantil es el recurso empleado para referir hechos de la guerra de liberación.

Un hada y una maga en el piso de abajo, *Premio Ismaelillo*, 1995, y *La Rosa Blanca*, 1999, novela en la que a pesar de tratar una de las aristas duras de la vida, por lo que significa para los hijos, sobre todo cuando son pequeños, el divorcio, no presenta conflictos agudos. Establece una franca relación entre personajes niños y adultos sensibles, prestos a contribuir a su enriquecimiento espiritual, aunque no están ausentes las lecciones moralizantes. El lenguaje recto, generalmente matizado con imágenes, figuras de repetición y expresiones coloquiales acentúan la belleza artística.

La Colección *Papeles de la Rosa Blanca* publicó en el 2000 La leyenda del árbol que quiso ser un hombre. El tema recreado es la perseverancia para conquistar las utopías de la vida.

Emplea el recurso del absurdo y un lenguaje pletórico de lirismo. El libro complace por su limpia factura.

La novela Constantino en globo, *Mención en el Concurso La Edad de Oro*, 2003, es una alegoría poética, que sumerge al lector en un mundo onírico para revelar las sutilezas del amor de la pareja en la adolescencia. La caracterización psicológica del personaje y sus diversas aventuras envueltas en un lenguaje poético, invitan a la reflexión y hacen más interesante la historia narrada.

Ámame, Claudia, *Premio La Edad de Oro*, 2004, es una novela que revela características de ese período contradictorio del desarrollo humano, que es el tránsito de la niñez a la adolescencia. El tratamiento al adolescente y sus primeras inclinaciones amorosas resulta interesante, independientemente de que en ocasiones el tema se despinta entre algunas peripecias policíacas, en las que los personajes aparecen inmersos, aventuras que parecen inverosímiles para su edad y la época en que se desenvuelven.

Resulta significativo el orgullo de la autora por la belleza de Holguín, su ciudad natal, pues su descripción con un lenguaje artístico, es otro de los éxitos de la novela: “[...] *Nos sentamos de cara a la ciudad a ver cómo el ocaso la pintaba con sus colores. La admiramos allá abajo, semejante a un tablero de ajedrez a causa de sus calles tan rectas, un mapa preciso y hermoso, interrumpido por varios parques a lo largo de la calle Maceo, hasta llegar al que está construido en la cima de la Loma de la Cruz, a un costado del Cerro*”.⁶

Magaly Sánchez, distinguida con los más altos premios literarios nacionales, ha incursionado en la novela y el cuento para niños y jóvenes. Emplea un lenguaje sencillo, sobriamente matizado con imágenes, metáforas, símiles, y figuras literarias y de repetición. Los temas más recurrentes son: el amor, la familia, la historia patria, los ideales y las aventuras infantiles. Fantasía, magia y realidad se funden en su obra.

Ronel González Sánchez (Cacocum, 1971), obtuvo con su libro Un país increíble, el *Premio de la Ciudad*, 1992. En el acta del jurado se destaca que verso y prosa poética celebran nupcias en el mismo y que está presente en él, el universal goce lúdico de lo absurdo. En efecto, Ronel González Sánchez describe un país increíble por medio de un lenguaje pulcro, muestra fascinantes historias, en las que el narrador omnisciente, cómplice del niño, va revelando todos los secretos maravillosos de un lugar que sólo puede ser conocido por ellos, no así por los adultos: “*Hay un país en el mundo donde los árboles vuelan y las ciudades cantan [...] Un país extraño que ningún mayor ha visto nunca y por eso dicen que no existe, pero la realidad es que muchas veces ha sido visitado porque todos los niños lo conocen...*”

Los adultos son como los ciegos. Ciegos... porque uno dice esta es una montaña o este es un duende y ellos dicen que qué imaginación tienen los niños y nos mandan a dormir".⁷

En intertextualidad con El Principito, de Antoine de Saint Exúpery, alude a la limitada capacidad y sensibilidad de algunos adultos para comprender el mundo de los niños.

Formaban parte del libro Doceleguas (inédito), premiado con el "Regino Boti" en 1993, los cuentos: "Paredes", "De cuando en Doce leguas andaban de cabeza", "Zoológico" y "Hombres y mujeres", Estos cuatro cuentos se publicaron en Cuentos Infantiles; selección de autores holguineros, en 1994. En todos aparece como escenario *Doceleguas*, lugar fantástico en el que recrea las relaciones humanas en un ambiente absurdo, pero que incita a la reflexión en torno a la lucha por la felicidad como máxima aspiración.

Los rasgos más generales de la narrativa de Ronel González, esencialmente se expresan en:

- El sentido estético de su prosa que adquiere un matiz sugerente, cifrado en el anhelo de un mundo mejor, que el lector inteligente captará al desentrañar la alegoría inmersa en la poesía de sus obras.
- Lo absurdo, con un sentido poético, introduce un aire renovador a su narrativa, dado en los espacios en que viven y actúan los personajes; es como si se tuviera acceso a los sueños y fantasías de los niños, todo esto sin divorciarlos de las realidades que los envuelven.
- La presencia del humor desembarazado tiene también un incalculable valor educativo para el enriquecimiento espiritual; no es posible establecer líneas divisorias entre su poesía y su prosa, en cuanto a la calidad artística del lenguaje.

Quintín Ochoa Romero (Holguín, 1951) ha obtenido reconocimientos por su obra poética para adultos. En 1993, El retorno de pío fue acreedor de una *Mención* en el *Premio de la Ciudad* y publicado por Ediciones Holguín en el 2003.

Este es un cuento largo en el que se aborda el tema del amor a la naturaleza con un lenguaje poético, dotado a veces de un aire de ensueños; la fantasía es tratada desde la imaginación infantil y también mediante el antropomorfismo. El diseño del protagonista, que es un pollito, tiene cierto parecido al del clásico universal "*El patito feo*", de Andersen. En la trama se entremezclan personajes niños y animales, a veces impregnados de un infantilismo no justificado, que conllevan a imperfecciones en la caracterización. También aparecen otras fallas formales en el empleo del punto de vista narrativo, en la unidad de los tiempos verbales

y las mudas espaciales, las que debían perfeccionarse para el logro total de la coherencia y la cohesión en la historia narrada.

Arsenio Báez Cordoví (Holguín, 1945) publicó “*El caballero del dibujo*”, “*El viejo tronco*” y “*La naranja vanidosa*”, en Cuentos infantiles holguineros. Trata temas cercanos al mundo infantil. Emplea la narración, enriquecida con diálogos, en los que la fantasía y la realidad se enseñorean, junto a recursos literarios que colman al texto de ternura y emoción.

Maritza Rojas (Holguín, 1966) publicó sus obras “*El ciruelo inconforme*”, “*Dulces travesuras*” y “*El chícharo valiente*”, en Cuentos infantiles holguineros. Las mismas apuntan el predominio de un diálogo fácil; el animismo y antropomorfismo se funden con la realidad recreada, para proyectar la fantasía y el humor con un trasfondo filosófico, científico y humano.

A Fidel Fidalgo Moncada (Holguín, 1955), Ediciones Holguín le publicó en el año 2001 su libro Cuentos de niños para adultos tristes, escrito en forma de viñetas. Es una especie de memorias de la infancia; presenta contactos hipertextuales con Platero y yo, de Juan Ramón Jiménez, El Pintorcillo, de Luis Caissés, con cuentos tradicionales y también con “*La muñeca negra*”, de José Martí. El empleo de mudas espaciales, en las que el narrador personaje aparece indistintamente como distintos personajes: inicia como un niño que posteriormente se diluye; surgen diferentes niñas que enuncian sus vivencias, y finalmente retoma la narración hasta el final. Esta forma de narrar, puede considerarse una limitación formal.

Rondas de la Bahía, antología de literatura para niños, de autores gibareños, publicada en 1991 por Ediciones Holguín, incluye poesía, cuentos y teatro. Aparecen siete cuentos, de estructura tradicional, de cinco escritores: Juan Carlos Santos, Orlinda Nieves, Jorge Martínez, Silvio Escalona y Arsenio Valdés Bruceta. En dichos cuentos predominan los temas de la naturaleza, a través del antropomorfismo y el animismo con un lenguaje lleno de gracia y exquisitez literaria.

Arturo Gustavo Mora de la Cruz (Holguín, 1943) reside en La Habana e inicia su producción literaria en el 2004, cuando Ediciones Holguín publica su libro Tembleque: una gallina para respetar y otros cuentos. En él emplea el punto de vista subjetivo-protagonista, pues un niño campesino narra sus vivencias y travesuras, y pone al desnudo su propio mundo en relación con el entorno familiar y escolar. Emplea un lenguaje hiperbólico con giros populares; pero presenta limitaciones en la caracterización del personaje principal, pues su transformación repentina no convence.

Alberto Rocasolano (Bijarú, 1932) reside en La Habana; aunque no se conoce que haya mantenido un vínculo sistemático con la vida literaria de la ciudad, sí conserva relaciones con su familia. En su cuento “*Rogelio Alberto y el arco iris*”, emplea el narrador en segunda persona y trasmite una magnífica alegoría relativa al derecho de los niños a alcanzar sus más altos ideales en la vida.

María Josefa Reyes Hidalgo (Holguín, 1954) en su folleto Las vacaciones de Marisol⁸, entre varias narraciones incluye obras en versos con un sentido poético. A pesar de la sencillez de la trama, el tema de la naturaleza, tratado desde la óptica de una niña dotada de fina sensibilidad, es susceptible de ser disfrutado por los infantes.

En el período revolucionario en Holguín, se revela una nueva concepción de la narrativa para niños. Lo estético y lo expresivo adquieren un matiz especial; lo axiológico y lo educativo son consustanciales a lo estético y se proyectan hacia posiciones más humanas y reflexivas, de modo que lo educativo está inmerso en el subtexto, en el lenguaje poético, en el humor, en los recursos lúdicos, o en la fantasía como un modo de reconocer en los niños sus facultades para apropiarse de las múltiples facetas de la realidad a través del más elevado goce estético.

En las publicaciones de los principales autores se aprecia gran vitalidad imaginativa y emocional, dada en la autenticidad; en la preocupación por la textura verbal del discurso narrativo; el cuidado del lenguaje, y el empleo certero y convincente de los tropos y figuras literarias; la ingeniosidad en el manejo de fantasía y realidad, los personajes plenos de dinamismo y con caracterizaciones bien definidas, los temas variados y, en muchos casos, buscan la trascendencia y universalidad asentada en los más caros valores humanos.

El cuento predomina en la narrativa infantil holguinera; los escritores han sentido preferencia por la forma genérica más disfrutada por los niños y niñas a lo largo de la historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ Andricaín, Sergio. Prólogo, p. 4.

² Caissés Sánchez, Luis. El Pintorcillo, p.10.

³ Andricaín, Sergio. Prólogo, p. 4.

⁴ Acta del jurado. En Cuentos nuevos que parecen antiguos, p. 1.

⁵ Sánchez Ochoa, Magaly. Tatarí, la pandilla y yo, p. 1.

⁶ -----, Ámame, Claudia, p.17.

⁷ González, Ronel. Un país increíble, p. 37.

⁸ Esta obra de María Josefa Reyes Hidalgo no posee pie de imprenta. La investigadora que escribe el presente artículo pudo conocer que la mencionada autora informó a la responsable de la Sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial “Álex Urquiola”, de la ciudad de Holguín que fue publicado en Santo Domingo, en 1995.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRICAÍN, SERGIO. Prólogo. En Luis Caissés. El Pintorcillo. Holguín, Ediciones Holguín, 1991. (Colección Antológica de Ámbito)
- BÁEZ CORDOVÍ, ARSENIO. El caballero del dibujo. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 31.
- La naranja vanidosa. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 45 y 46.
- El viejo tronco. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 39.
- CAISSÉS SÁNCHEZ, LUIS. Antilo y Darié. Holguín, Ediciones Holguín, 2001.
- Cuentos nuevos que parecen antiguos. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.
- De cómo nacen los chiviríes. España, Editorial Bilbao, 1997.
- El niño y la flor. En ¡Mucho Cuento! Narrativa infantil cubana de los noventa. La Habana, Editorial Unión, 1998, p. 33 – 35.
- El Pintorcillo. Holguín, SPC, 1987. (Premio de la Provincia).
- Catálogo de escritores e ilustradores del libro infantil y juvenil de los países latinoamericanos miembros del IBBY. Bogotá, Fundalectura, septiembre 2000.
- COLECTIVO DE AUTORES. Rondas de la bahía; antología de literatura para niños. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.
- FIDALGO MONCADA, FIDEL. Cuentos de niños para adultos tristes. Holguín, Ediciones Holguín, 2003.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, RONEL De cuando en Doceleguas andaban de cabeza. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 93.
- En un país increíble. Diéresis (Holguín) No. 2: 41-42, 1993.
- Hombres y mujeres. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 103.
- Paredes. En ¡Mucho cuento! Narrativa infantil cubana de los noventa. La Habana, Editorial Unión, 1998, p. 65-67.

-
- Zoológico. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 99.
- GUERRERO, NANCY [ET AL.] Flores y ensueños: diez años de literatura infantil holguinera. Holguín, Ediciones Holguín, 1999.
- MORA DE LA CRUZ, ARTURO GUSTAVO. Tembleque: una gallina para respetar y otros cuentos. Holguín, Ediciones Holguín, 2004.
- MORENO TAMAYO, ALBA ROSA. La narrativa para niños en Holguín en el período revolucionario (1959 – 2000). Tesis presentada en opción al título académico de Máster en Historia y Cultura en Cuba. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, 2004.
- OCHOA ROMERO, QUINTÍN. El retorno de pío. Holguín, Ediciones Holguín, 2003.
- OSSORIO SALERMO, ANA MARÍA [ET AL.]. Literatura infantil holguinera de la Revolución: una hermosa realidad. En Las palabras y el fuego. Sancti-Spíritus, Ediciones Luminarias, 2004.
- PÉREZ DÍAZ, ENRIQUE. Prólogo. ¡Mucho cuento! Narrativa infantil cubana de los noventa. La Habana, Editorial Unión, 1998.
- REYES HIDALGO, MARÍA JOSEFA. Las vacaciones de Marisol. [s.d.t.]
- ROCASOLANO, ALBERTO. Rogelio Alberto y el arco iris. Revista Revolución y Cultura (La Habana) No. 13: 63-65, agosto 1973.
- ROJAS, MARITZA. Tres cuentos. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 81-87.
- SÁNCHEZ OCHOA, MAGALY. Ámame, Claudia. La Habana, Editorial Gente Nueva, 2004.
- Constantino en globo. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1999.
- Doña Adelina, su cantar y la jaba de yarey. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 14.
- La abuela de las palomas. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 23.
- La leyenda del árbol que quiso ser un hombre. La Habana, Colección Papeles de la Rosa Blanca, 1992.
- Mamá y el cuento del enanito. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 11.

-
- . Mariadela la repostera. En Cuentos infantiles; selección de autores holguineros. Holguín, Ediciones Holguín, 1994, p. 18.
- . Tatarí, la pandilla y yo. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1994.
- . Un hada y una maga en el piso de abajo. La Habana, Editorial Unión, 1999.